

ESCUELA OFTV NO. 0185

“RAMON LÓPEZ VELARDE” C.C.T. 15ETV0327A

“SAN JERÓNIMO TOTOLTEPEC, VILLA DE ALLENDE, MEX.

## IMPACTO DE ACOSO ESCOLAR EN ADOLESCENTES

NOMBRE: Olga Camacho Martínez

MUNICIPIO: Villa de Allende, México.

FORMACIÓN EN ÉTICA Y CIVISMO

JUNIO / 2020.

## INTRODUCCIÓN

La educación secundaria debe ser, además de una institución reconocida, el espacio que pueda brindar una formación y desarrollo no tan sólo de la persona en el aspecto académico sino también en el aspecto humano, es preciso que los alumnos puedan adquirir en la escuela las herramientas que les permita, por un lado, dominar las tecnologías nuevas, por otro; hacer frente a los conflictos y a la violencia. Hay que cultivar en ellos la creatividad, así como la empatía que les serán necesarias para la vida, en la sociedad del mañana, ser ciudadanos a la vez actores y creadores. De esa manera se contará con seres que además de estar preparados para enfrentarse a la vida, también cuentan con conocimientos académicos, valores, actitudes y compromisos para consigo mismos y para con la sociedad; aprender a cuidarse a sí mismos, es aprender a cuidar de otros, que no sólo vean en una construcción individualista sino en una humanitaria con los otros; para ello, se espera que la educación secundaria contribuya a la construcción de la persona, en cada una de las áreas que conforman su identidad como individuo social; a lo cual se espera que pueda desarrollarse su vida académica y social de forma plena.

La actualidad que vivimos nos reta día a día con problemas sociales y escolares; que anteriormente no se daban, o estaban minimizados; uno de los problemas de mayor impacto, debido a los diversos factores que lo integran, ha sido el acoso escolar. El cual ha ido en aumento, invadiendo, en su totalidad los espacios escolares; es muy difícil que no se haga presente en todos los ambientes educativos, lo mismo que en todos los niveles.

Por esta razón en este ensayo se desarrollarán aspectos que tienen relación con el acoso escolar; se analizarán las causas por las cuales se origina, los efectos que causa en la personalidad de los jóvenes, el impacto que se visualiza en el nivel de secundaria con el desarrollo emocional de los adolescentes.

Una de las principales características que manifiesta dicha conducta es el hecho de que el adolescente se ve expuesto ante “.....un comportamiento agresivo intencional, que consiste en un desequilibrio de poder o de fuerza.” (Centro de Apoyo, 2020). Es innegable, el carácter de desequilibrio de la fuerza al emplearla para tener bajo control al otro, lo que hace que dicho comportamiento sea tan pernicioso entre los adolescentes; generalmente siempre se observa en el opresor una figura fuerte y prepotente y en la o las víctimas una figura débil y de sumisión.

Es innegable, que la presencia de dicho comportamiento viene en ascenso en los ambientes escolares, pero esto no es un fenómeno actual, tiene su presencia en el entorno ya hace varias décadas. El pionero en indagar dicho tipo de agresión violenta ha sido Olweus (2004) quien conceptualiza que “un alumno es agredido o se

convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos”. No cabe duda que el acoso tiene una connotación sobre la acción de violencia que ejerce un individuo sobre el otro “se considera violencia, sea física o verbal, ostensible o sutil” (Suckling y Temple, 2006).

Por otro lado, Ortega (1994) en su definición ubica dicha acción de violencia como aquella situación en la que uno o varios escolares actúan agresivamente contra otro compañero y lo someten, por un tiempo prolongado, a agresiones físicas, burlas, hostigamiento, amenaza, aislamiento social o exclusión social, aprovechándose de su inseguridad, y dificultades personales para defenderse.

### CAUSAS DEL ACOSO ESCOLAR

Preguntarse por qué se originan adolescentes que se convierten en acosadores en los ambientes escolares, es profundizar en un fenómeno que involucra a la dinámica familiar; “Para 57.8 por ciento de los mexicanos, los padres de familia son los principales responsables del acoso escolar o bullying” (Gabinete y Comunicación Estratégica, 2014). Es sabido que la dinámica familiar se ha transformado en las últimas décadas; en muchos hogares el cuidado de los hijos ya no recae sólo en las madres, los padres de familia (ambos o solamente uno de ellos) se desplazan a las ciudades para trabajar, con esto los adolescentes se quedan solos en casa sin que nadie les coloque un horario para entrar o salir de casa, no hay quien les ponga reglas para los quehaceres del hogar; entonces toman de sus amigos lo que a ellos les gusta no lo que realmente está bien. Considerando esto, ellos van tomando actitudes que ni los mismos padres reconocen, principalmente porque no conviven diariamente con sus hijos; existe un desconocimiento del otro como persona, al no haber comunicación continua; tal desconocimiento llega al hecho de no compartir intereses comunes, al no construir objetivos como familia ni metas aspiracionales, ni de los adultos responsables de la familia, mucho menos de los menores adolescentes.

Cabe señalar, dentro de este cambio de la dinámica familiar, los distintos tipos de familia que se han ido generando, impactan directamente en el desarrollo de los adolescentes, no todos ellos provienen de familias tradicionales o biparentales, hay quienes provienen de familias monoparentales, reconstruidas o extensas y cada una de ellas presenta su propia dinámica y establece de diferente manera los roles, las vías de comunicación y las reglas que cada quien desempeña dentro de ella.

El carácter y temperamento que van definiendo la personalidad de cada adolescente tiene su origen en el seno familiar; el cual, como ya se señaló, tiene diversas características, ante lo cual, las actitudes que los jóvenes adoptan tienen tres causas posibles: una es que desde casa viven a diario los conflictos familiares donde los adultos discuten frente a ellos, el adolescente solo observa y escucha tomándolo como parte de su personalidad porque piensa que es como debe vivir fuera de su casa.

Una segunda causa es que al adolescente en casa se le ha brindado todo lo que ha pedido por llenar el vacío que han dejado los padres por el abandono y le han mencionado que no se debe dejar de nadie, que todos tienen que hacer lo que él dice, lo cual logra tener un autoestima sobrevalorada y se siente superior a los demás, esto conlleva al acoso con burlas o estafas económicas a sus compañeros que no les caen bien o que tienen alguna discapacidad.

Y la tercera causa, sería cuando los adolescentes viven la violencia en primera persona, es decir, en la casa sufren la violencia de uno más fuerte que ellos mismos, repitiendo el ciclo en la escuela sobre todo con los más débiles con los que convive.

Ahora bien, aunque las mismas personas de la comunidad, donde se ubica la escuela, tratan de justificar este tipo de conductas, diciendo o creyendo que esto es algo "normal" o que simplemente es una forma de defenderse no deja de ser un problema fuerte para la misma sociedad. Además, el entorno social ve a la violencia como algo cotidiano, divertido y totalmente aceptado, esto se puede notar en los juegos y programas de televisión que son de contenidos agresivos, todo esto hoy en día nos ha rebasado en la cuestión educativa.

De ahí, que la violencia presenciada en la escuela ya lo define Olweus (1998), como "un conjunto de comportamientos físicos y/o verbales que un alumno, de forma hostil y abusando de un poder real o ficticio."

## EFFECTOS DEL ACOSO ESCOLAR EN ADOLESCENTES

Toda actividad negativa que el ser humano ejerce tiene grandes efectos en la personalidad de aquellos que son agresores y víctimas a la vez, nos referimos a los adolescentes que asisten a una institución educativa.

Martínez (2020) sostiene que los alumnos sometidos a un acoso crónico mostraban una considerable merma en su salud, con importantes dificultades en la ejecución de actividades físicas como caminar, correr o practicar deporte.

Equipo de Expertos (2018) afirma que dichos efectos son

- Baja autoestima.
- Actitudes pasivas.
- Trastornos emocionales.
- Problemas psicosomáticos.
- Depresión, ansiedad y pensamientos suicidas.
- Pérdida de interés por los estudios, lo que puede desencadenar en un menor rendimiento y fracaso escolar.
- Aparición de trastornos fóbicos.
- Sentimientos de culpabilidad.
- Alteraciones de la conducta: intromisión, introversión, timidez. aislamiento social y soledad.
- Problemas en las relaciones sociales y familiares.
- Baja satisfacción familiar.
- Baja responsabilidad, actividad y eficacia.
- Síndrome de estrés postraumático.
- Rechazo a la escuela.
- Manifestaciones neuróticas y de ira.
- Faltas de asistencia a la escuela e incluso abandono de los estudios.

Las agresiones verbales pueden dañar seriamente la autoestima, la personalidad y la forma en la que entienden las relaciones sociales, incluso pueden ser más perjudiciales que un golpe físico. "...ser objeto de burlas continuas repercute de forma directa en la salud del menor, al incrementar los síntomas de depresión y baja autoestima." (Martínez, 2020).

Quienes sufren maltratos verbales generalmente pueden llegar a intentar suicidarse; a lo cual, son pocas las personas que creen estos últimos efectos en la salud, como se menciona anteriormente, es más sencillo soslayarlo y minimizar el fenómeno de violencia y sus efectos, que intervenir para su prevención o actuar de forma directa con los involucrados directamente en dichas conductas. "...las víctimas de acoso tienen un riesgo cuatro veces superior de experimentar ideas de suicidio que los que no lo sufren" (Gutiérrez, 2016). A lo cual, no se puede negar que, en casos muy extremos, el acoso escolar puede o ha llegado plantearse la idea del suicidio.

Cabe señalar que el perpetrador del acoso muestra un perfil delineado por una serie de características enlistadas por Equipo de Expertos (2018) entre las que se encuentran

- Falta de control.
- Actitud violenta irritable, impulsiva e intolerante.

- Muestras de autoridad exagerada.
- Imposición de sus puntos de vista y consecución de sus objetivos mediante la fuerza y la amenaza.
- Relaciones sociales y familiares problemáticas.
- Pérdida de interés por los estudios y fracaso escolar.

Gutiérrez (2016) afirma que el aumento de la idea suicida también se da entre quien ejerce el acoso escolar. Ante lo cual, muchas de las ocasiones, se deja de lado, la atención al agresor y se atiende de forma primaria sólo a la o las víctimas. A lo cual se debe poner énfasis, en abordar y tratar de erradicar el acoso en la escuela, para evitar a toda costa que el alumno, víctima de dicha actitud violenta, llegue al intento de cualquier idea suicida como vía de escape ante la situación vivida.

Las afectaciones que tienen en la salud física, mental y emocional del individuo que sufre acoso, pueden llegar a formar parte de su vida. “Inflamación crónica sistémica es lo que los niños que fueron víctimas de acoso, pueden llegar a padecer en un futuro” (Redacción Buena Vida, 2014).

## CÓMO INFLUYE EL ACOSO ESCOLAR EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO

Cuando un alumno sufre acoso escolar es muy difícil que pueda concentrarse en la dinámica de la clase, su pensamiento está fijo en aquellas situaciones que le esperan al salir al recreo, al tomar sus alimentos, al ir al baño, a la salida de la escuela o al realizar cualquier actividad fuera del salón; y en muchas de las situaciones inclusive fuera del ámbito de la escuela.

También otro fenómeno que ocurre es que, si el alumno en algún momento se concentra para lograr un aprendizaje, las diferentes situaciones de acoso que pueda enfrentar, impactan directamente en su memoria a largo plazo y dicho aprendizaje se le olvida; llegando a no recordar lo que se dejó de tarea para el día siguiente, su aprendizaje y retención de instrucciones llega a ser de memoria corta.

Ahora bien, estas situaciones que influyen en el rendimiento académico del alumno intervienen para que tome una decisión de no asistir más a la escuela, por el temor de ser agredido constantemente. Además del impacto directo que tiene en los resultados de instrumentos de evaluación que se apliquen “Mientras más alta sea la frecuencia de agresiones hacia un estudiante, menor es el puntaje alcanzado en pruebas de nivel nacional y más alto es el índice de repitencia.” (World Vision, 2018). No cabe duda, que la reprobación es un efecto directo en el desempeño académico de los alumnos víctimas del acoso.

Es notable la relación tan intrínseca que existe entre el acoso escolar y el rendimiento académico, siendo que las víctimas no pueden alcanzar puntajes de nivel alto de desempeño ante una situación que les produce un ambiente de inseguridad, temor, angustia y miedo; sus objetivos personales no los ubica en conseguir una nota alta o aprobatoria, sino en el hecho de vivir una situación más de maltrato hacia su persona, la atención tal cual, está ubicada más en el salvaguardo de su integridad física y/o emocional, que en las tareas, actividades o contenidos escolares.

## ESTRATEGIAS DE PREVENCIÓN

Poder hacer un proceso de intervención en situaciones de acoso escolar, es involucrar tanto a la institución escolar, la familia, el grupo escolar y al propio individuo. Cada uno de ellos con roles y responsabilidades definidos, “Es un problema muy complejo que nos atañe a todos y que solo se puede abordar desde fundamentos educativos que tengan su base en el respeto al otro.” (Gutiérrez, 2016)

La primera instancia a la que le corresponde el cuidado de los propios es a la familia, es el seno donde convergen las actividades de convivencia, donde radica la construcción de la persona ahí “Las familias pueden prestar atención a tres indicadores básicos de detección: el aislamiento, el cambio de carácter y la revelación del acoso.” (Horno y Romeo, 2017). Justo es donde los cambios de conducta y comportamiento, de los adolescentes, pueden ser observados, detectados e iniciar el proceso de intervención.

No cabe duda, que la comunicación en casa es clave primordial que permite y brinda un blindaje emocional a los adolescentes frente al acoso “los papás puedan enseñar... a defenderse y hacerse respetar (desde la palabra), a no reírse cuando se meten con un compañero y a poder acudir a un adulto si sienten que ellos no pueden hacer nada para dar fin a la situación” (Toribio, 2012).

Cuando en la familia se ha podido detectar el acoso hacia uno de los adolescentes “las familias deben asegurarse de nombrar el acoso como tal, mostrar congruencia emocional como adultos y empatía hacia los niños, niñas y adolescentes, evitando la culpabilización y desarrollando respuestas proactivas desde la responsabilidad” (Horno y Romeo, 2017). Se requieren familias propositivas, que se vuelvan activas en el proceso de atención, no se requieren aquellas familias que sólo señalicen y busquen culpables fuera de su entorno; mientras más se involucren como factores de solución, mejores resultados se obtendrán.

Cada una de las acciones que se emprendan tienen las características de ser equitativas y simétricas, debido a que se regulan básicamente por la ley de la reciprocidad entre lo que se da y lo que se recibe; por ello si las familias actúan proactivamente los resultados serán también positivos para todas las partes involucradas.

Por otro lado, uno de los roles principales lo lleva la escuela, a la cual le corresponde el garantizar las condiciones de seguridad “La prevención y erradicación del acoso escolar consiste en el compromiso de crear un ambiente seguro, en el que los niños puedan progresar social y académicamente sin sentir temor.” (Centro de Apoyo, 2020). Debe convertirse en un espacio de observación constante, de escucha abierta a los padres de familia, de comunicación multidimensional, entre pares, entre directivos y cuerpo docente, y entre docentes y alumnos.

El salón de clases, es un lugar primordial, donde lo primero que tiene que suceder es no subestimar o minimizar dichos actos. Es más, debe convertirse en el espacio donde debe detenerse y prevenirse con anterioridad; ello hablando del tema y teniendo charlas del tema de acoso. Conductas, de parte del docente como “no les hagas caso”, “aguántate”, “no tiene importancia”, dichas a la víctima, no ayudan a que se abran los canales de comunicación, donde la víctima se pueda expresar libremente. Mantener siempre la equidad e igualdad, tanto en los roles, las reglas, las obligaciones y las responsabilidades grupales, todos son iguales, a todos se les escucha y todos pueden hablar. Al momento de la toma de decisiones, todos participan, no puede excluirse, de ninguna manera, a ningún integrante del aula, se debe generar y apostar por la participación activa y creativa, cuando se involucra el consentimiento y acción de la totalidad, se hace responsable a la misma totalidad de los acuerdos consensados.

Y dentro de esta experiencia áulica, se escucha, tanto a la víctima como al acosador; se deben buscar espacios en los que de forma separada, en conjunto y en forma grupal se den los niveles de comunicación en la búsqueda de solucionar el acto de violencia que se ha suscitado. No tiene que haber comunicación, sólo con una de los involucrados, ambos tienen que ser escuchados, podría ser posible que el acosar no quiera expresarse de forma alguna, sería conveniente, la búsqueda de ayuda externa, ya sea con un profesional o un colega, pero prima la importancia que pueda comunicar y expresar su ira, enojo o malestar que lo induce a cometer actos violentos repetitivos con sus pares.

## PROPUESTAS

Para prevenir las conductas sociales del adolescente es importante considerar las siguientes estrategias:

Detener el acoso antes de que comience, platicar con los y las adolescentes de manera personalizada.

Padres de familia hablar con sus hijos y fortalecer valores desde casa.

Padres de familia y docentes estar al pendiente para detectar problemas de autoestima: a menudo, los adolescentes con problemas de autoestima acosan a otros para sentirse bien consigo mismos.

Brindarle confianza en la escuela al adolescente para que pueda acudir y reportar un caso de acoso escolar o pedir asistencia en un momento determinado.

Director Escolar apoyar al personal de la escuela para documentar y reportar los incidentes de acoso escolar correctamente. Al mismo tiempo de establecer una vía de comunicación abierta en todo momento con los padres de familia, tanto de la o las víctimas como del acosador.

Docente buscar el acompañamiento de los alumnos afectados con la finalidad de evitar incidentes que ocurren en los pasillos de la propia institución.

Establecer con todo el alumnado las políticas educativas relacionadas con las conductas inadecuadas y sus complicaciones. Al tomarlos en cuenta, se vuelven guardianes de conducirse bajo roles establecidos por sí mismos.

Hablar de forma individual con el acosador y establecer pautas de comportamiento que delimiten sus conductas, además que no se sienta como la parte castigada de dicha acción violenta y que se le integre en la búsqueda de soluciones.

Pedir apoyo a los padres de familia de las víctimas, para formar grupos de vigilancia, así como del personal de la escuela y de aquellos estudiantes que han sido víctimas de acoso escolar para, visualizar determinadas áreas de la institución, incluyendo pasillos, salones de clases y lugares de recreación.

## CONCLUSIONES

Sabemos que las acciones del ser humano son cambiantes en todo momento, pero en la edad de la adolescencia y principalmente en el ámbito educativo suelen ser aún más cambiantes, porque la convivencia con sus compañeros y amigos son influencia para cambiar sus actitudes.

La etapa de la adolescencia que va entre los 10 y los 19 años es la de mayor vulnerabilidad para los alumnos, ya que buscan su propia identidad personal. Es la edad donde viven más el acoso ya sea porque se interesan en la persona de sexo opuesto y esto ocasiona que a otro no le parezca o simplemente es una lucha de poderes de ver quien puede más.

El acoso escolar se manifiesta de manera física y psicológica, dando por hecho que una de las dos trae mayores consecuencias pues puede llevarlos al suicidio.

El papel de la familia es pieza fundamental para el equilibrio socioemocional del adolescente aún cuando se trate de familias monoparentales o biparentales o de otro tipo, cabe la responsabilidad total de fomentar seguridad en esa persona que se encuentra en crecimiento.

El docente no debe solo impartir conocimientos por el aprendizaje mismo, sino ayudar al niño y/o adolescente a desarrollar sus potencialidades para que pueda confiar en su propia habilidad, para enfrentarse a lo inesperado y para solucionar nuevos problemas.

El adolescente debe ser ayudado a sentirse independiente en su propio mundo y a desarrollar la visión que lo ayudará como adulto a desenvolverse como un ser social, es decir tanto para el adolescente victimario como para la víctima, pues la atención no debe centrarse sólo en el afectado. Es una tendencia inconsciente atender siempre al débil y prejuiciar al agresor sin conocer la historia personal que motiva su proceder.

El verdadero educador está al servicio del educando y, por lo tanto, debe cultivar la humildad, reforzar los valores, ejemplificar para caminar junto al estudiante, aprender de él y juntos formar comunidad.

## BIBLIOGRAFÍA

Centro de Apoyo. (2020). Cómo los padres, maestros y niños pueden evitar la intimidación o acoso escolar. Asociación Americana de Psicología. <https://www.apa.org/centrodeapoyo/intimidación>

Equipo de Expertos. (21 de marzo de 2018). Bullying: consecuencias en la víctima y el agresor. Universidad Internacional de Valencia. <https://www.universidadviu.com/consecuencias-del-bullying-en-la-víctima-y-el-agresor/>

Gabinete y Comunicación Estratégica – GCE. (17 de agosto de 2014). Padres de familia, responsables de bullying: mexicanos. InformadorMX. <https://www.informador.mx/Suplementos/Padres-de-familia-responsables-de-bullying-mexicanos-20140817-0063.html>

Gutiérrez, M. (23 de enero de 2016). Acoso escolar y suicidio infantil. El Mundo. <https://www.elmundo.es/sociedad/2016/01/23/56a25cc146163f1b308b4659.html>

Horno, P. y Romeo, F. (Marzo de 2017). Las familias ante el acoso escolar. Revista de estudios de juventud. Número 115-Documento 7. [http://www.injuve.es/sites/default/files/2017/42/publicaciones/documentos\\_7.\\_las\\_familias\\_ante\\_el\\_acoso\\_escolar.pdf](http://www.injuve.es/sites/default/files/2017/42/publicaciones/documentos_7._las_familias_ante_el_acoso_escolar.pdf)

Martínez L. (2020). El acoso escolar daña la salud física y mental a largo plazo. Muy Interesante. Recuperado de: <https://www.muyinteresante.es/salud/articulo/el-acoso-escolar-dana-la-salud-fisica-y-mental-a-largo-plazo-161392643333>

Olweus, D. (2004). Conductas de acoso y amenaza entre escolares. (2ª. Ed.) Madrid: Ediciones Morata.

Ortega, R. (1994). Violencia interpersonal en los centros educativos de enseñanza secundaria. Un estudio sobre el maltrato e intimidación entre compañeros. Revista de educación, 304, 253-280

Redacción Buena Vida. (13 de mayo de 2014). El acoso escolar influye en la salud física y emocional. Prensa Libre. <https://www.prensalibre.com/vida/acoso-escolar-bullying-salud-fisica-salud-emocional-medicina-psicologia-0-1137486358/>

Suckling, A. y C. Temple. (2006). Herramientas contra el acoso escolar. Un enfoque integral. España: Ediciones Morata.

Toribio, S. (12 de enero del 2012). La familia ante el bullying o acoso escolar. [https://blogs.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/relacion-padres-e-hijos/2012-01-12/la-familia-ante-el-bullying-o-acoso-escolar\\_588382/](https://blogs.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/relacion-padres-e-hijos/2012-01-12/la-familia-ante-el-bullying-o-acoso-escolar_588382/)

World Vision. (12 de octubre de 2018). ¿El bullying afecta el rendimiento académico?. World Visión por los niños. <https://www.worldvision.cl/blog/el-bullying-afecta-el-rendimiento-academico>